



Tip. Trejos Hnos. — av. 4050 C. R.

Semanario Religioso

Organo del CENTRO CATOLICO

Con Censura Eclesiástica

Director,

Ramón Junoy Sansalvador

Presbítero.

Editor,

Lic. Víctor Trejos

Administrador,

Federico Jara Bogantes

Redactores:

Lic. Matías Trejos

Lic. Víctor Trejos

Pbro. Ricardo Rodríguez

Evangelio de la Dominica

En aquel tiempo: Caminando Jesús hacia Jerusalén, pasaba por las provincias de Samaria y Galilea. Y estando para entrar en una población, le salieron al encuentro diez leprosos, los cuales se pararon a lo lejos, y levantaron la voz, diciendo: Jesús, Maestro, ten lástima de nosotros. Luego que Jesús los vió, les dijo: Id, mostraos a los sacerdotes. Y cuando iban quedaron curados. Uno de ellos, apenas echó de ver que estaba limpio, volvió atrás, glorificando a Dios a grandes voces, y postróse a los pies de Jesús, pecho por tierra, dándole gracias: y

éste era un samaritano. Jesús dijo entonces: Pues ¿qué, no son diez los curados? ¿Y los nueve dónde están? No ha habido quien volviese a dar a Dios la gloria, sino este extranjero. Después le dijo: Levántate, vete: que tu fe ha salvado.

ORACION

Omnipotente y sempiterno Dios, aumentad en nosotros la fe, esperanza y caridad, y para que merezcamos conseguir lo que nos prometéis, haced que amemos lo que mandáis. Por nuestro Señor Jesucristo, etc.

Nicolás F. Meza

Cirujano Dentista

Tiene su oficina desde hace años, 150 varas al Sur del Banco de Costa Rica, donde Dios primero, ofrece dejar satisfechos a sus clientes.

Sastrería de MARCELO VECCHI

Permanente surtido de casimires, ingleses y franceses de última moda. Acaba de recibir sombreros especiales para sacerdotes y bandas con fleco

Jorge y Rafael Herrera, Abogados y Notarios. — 50 varas al Oeste del Parque Central, San José.

El vértigo

Es el resultado de una literatura ecléctica que ha amamantado a nuestras generaciones; es la convicción de la época, la convicción de todos.

Fué el Humanismo, que al establecer su dominio en el mundo, sembró el vértigo en los espíritus por medio de leyendas, que siempre gozan de popularidad universal, y que expresan perfectamente el espíritu de nuestra civilización.

Nuestros incesantes, pero inútiles esfuerzos para satisfacer el espíritu con la ciencia profana y los goces terrenos encontraron su mejor expresión en una de estas leyendas, y nuestra sociedad que de todo se hastía, aún de la existencia fué a beber sus aguas emponzoñadas en las lucubraciones de otra leyenda. No hay para que nombrarlas, bastan los principios sustentados: uno que desearía vivir eternamente, aspira a lo que no puede alcanzar; querría poseerlo todo, y gozarlo todo, lo pasado, lo presente, lo porvenir, la naturaleza y la historia, la hermosura, la riqueza, la ciencia y las artes, lo visible y lo invisible. Todos los medios son buenos para él, ninguna vía le repugna si puede esperar que logrará su objeto, pero todo es inútil. El otro, a quien hizo astuto la experiencia, sabe de antemano todo esto, por eso prefiere sustraerse a esta vida sin objeto y sin fin, que considera como intolerable; pero en vano. Por eso tiene actitud de desesperado en presencia de la historia, en que no quiere ver más que un vasto cementerio y exclama: «Ellos podían morir, pero yo, el réprobo, no puedo morir. ¡Ah! sobre mi cabeza está suspendida la más terrible de las sentencias. Nacieron ante mí las naciones y desaparecieron; pero yo quedo, sin lograr morir. ¡Ah, qué desdicha no poder morir, no poder encontrar quietud en las penas de la vida! ¡Existir en este cuerpo de polvo, con su palidez mortal, su consunción y su olor de muerte; verse obligado durante millares de años a ver el monstruo de la uniformidad abrir su boca; y el tiempo, ávido y famélico creando y devorando siempre a sus hijos! ¡Ah, qué desdicha no poder morir!» Estas frases constituyen la expresión de toda nuestra cultura moderna. Esa inquietud excitante es el principio de todos nuestros actos; de ahí procede nuestra actividad sin fin. De modo que, aún siendo por su naturaleza inclinado el hombre a la ociosidad, cree que trabajamos solamente porque el trabajo es el único medio de aplacar nuestra sed de acción.

Es el Fausto de la leyenda, convertida en principios filosóficos por Leibnitz, Fichte, Kant y otros.

Tal es la cultura fugaz, deshilada de nuestra época: aspirar y siempre aspirar, sin esperanza de poder alcanzar cosa alguna; cumplir los áridos deberes

sin perspectiva de recompensa eterna o temporal, sin experimentar satisfacción interior, sin esperanza de llegar a un fin, porque la duda la impide conseguir eternamente aquella quietud que tanto anhela el alma.

¡Singular felicidad! Los antiguos creían haber inventado un género de condenación especialmente penosa en el castigo de Tántalo o de Sisifo; los tiranos orientales, que tenían el genio de la invención de tormentos no podían encontrar ninguno más cruel que la continua privación de sueño y de reposo. En su rica imaginación, no sabía Dante encontrar mejor castigo para el pecado contra la naturaleza que hacer andar eternamente a los que le cometieron. Y nuestros filósofos, nuestros poetas, en una palabra los maestros de la actual civilización del mundo aconsejan a quien desee ser un hombre perfecto apropiarse las palabras de Fausto: *Perezca inmediatamente, si alguna vez me entrego a la ociosidad.*

Si, es el vértigo que nos devora; el crujir eterno de esos espíritus que no tienen más que aspiraciones vagas, que no hacen más que atormentarse y atormentar a los demás, sin conocer el objeto de ese tormento.

Investigan febrilmente para conocer la verdad, pero no la quieren, a nada temen tanto como a ella. El conocimiento es para ellos únicamente virtualidad y evolución, pero nunca acto. Su anhelo ardiente es absorber todo el más posible de conocimientos superficiales. No leen, no estudian, sino que, como dice Balmes devoran. Y este incensante querer, este afán de obtener, coloca a los espíritus en una antrofia moral que causa el decaimiento del ser humano.

Así nos explicamos la parálisis de esas inteligencias que, cultivadas metódicamente, hubiesen prestado una alta utilidad a la familia humana, pero que, absorvidas por esa disolución, por ese aniquilamiento que ha aplastado su alma, se ven obligados a admitir como convicciones inmutables, lo que es solo fruto del vértigo de la duda que los condena a la apatía e inacción para las verdades trascendentales.

Los estudios metafísicos, los altos problemas de sociología, han pasado a ser pasto de muy contadas inteligencias; la turba inmensa de la humanidad se alimenta tan solo de la frivolidad materializada; los espíritus se han inutilizado, carecen de energías y consistencia para detenerse a contemplar el mundo interior. Es el vértigo que devora nuestras generaciones, es el producto de una civilización electrizada que vuela al sepulcro sin tener tiempo de contemplar y estudiar el paisaje de su existencia.

K.

A María

(En su nacimiento)

Cantemos a la aurora sacrosanta
Cuya pureza angelical hoy canta
El arpa del poeta y del querub.
Cantemos a la estrella matutina
Cuya sonrisa celestial, divina
Es preludio de amor y de virtud.

Cantemos a María cuyo nombre
Es la esperanza y salvación del hombre
Y es del alma la aurora del amor.
Cantemos con los angeles del cielo
Hosannas de alegría y de consuelo
Al nacer hoy la esposa del Señor.

Cantemos a la nube del oriente
Que anuncia la venida refulgente
Del Redentor del pueblo de Israel.
Aurora que despierta entre fulgores
Para eterna salud de pecadores
Oprimiendo la hazaña de Luzbel.

Cantemos, sí, a la celestial María,
Eterno manantial de poesía,
De belleza, de amor y de virtud.
Cantaré su pureza inmaculada
Con el ave que arrulla en la enramada
Al compás de mi lírico laúd.

Cantaré con el arpa bendecida
Himnos de triunfo a la recién nacida,
Preludio de la humana redención.
A la niña más pura y más hermosa
Que el lirio, que el jazmín y que la rosa,
A la Virgen de limpio corazón.

Quien no te admire celestial María,
No sabe de belleza ni poesía,
No sabe de hermosura ni de amor.
Pues eres la belleza inmaculada,
Estrella que despierta a la alborada
Con los trinos del dulce ruiseñor.

Naces llena de gloria y bienendanza
Como un botón q' se abre a la esperanza,
Como una flor al bello rosicler
Y vienes, tierna niña, dulce y buena
A romper del pecado la cadena
Y a realzar la virtud de la mujer.

Tu venida a esta tierra pecadora
Es la venida de la nueva aurora
Que ahuyenta las tinieblas del error.
Tu virtud, tu humildad, tu santo celo
Bajaron a la tierra desde el Cielo
Para enseñar el bien al pecador.

Eres tú la maestra sacrosanta
Que amor enseña y la virtud más santa
Con tu fe, tu piedad y devoción.
Y tu pureza el pecador redime
De la antigua cadena que le oprime,
pues naces para obrar su redención.

Seas bienvenida, celestial princesa,
Hija del Cielo, rosa de pureza
Que anuncia al sol de la inmortal verdad.
El hombre espera con ferviente celo
Al dulce Redentor que le abra el cielo,
Al Mesías del pueblo de Johová.

F. de Jesús.

Suscríbese a EL LABARO

Tesoro del pueblo

Doctrina de la moderna Impiedad

En el No. 35, pudiste leer, caro lector, la exposición de la doctrina de la Religión Católica; ahora pues, comparemos la doctrina de la santa Religión con la de los impíos, y pronto se echará de ver que esta ya no es doctrina buena ni inspirada por el amor de la verdad, sino mallísima y dictada por el desenfreno de las pasiones. En efecto, de algunos años a esta parte se ha levantado la impiedad sobre el pedestal, que le han construido la influencia de las sociedades secretas y el libertinaje de hombres poderosos: y ahora predica en grandes voces los desatinos de algunos presuntuosos ateos y filosofastros como Vogt, Moleschot, Büchner, Marr, Renan y otros impíos de mediano talento, que llenos de codicia, soberbia y malicia desmoralizan el pobre pueblo con sus brutales necedades. Si aquí te copiara yo sus palabras, acaso no penetrarías bien su sentido; porque son no poco embrolladas y campanudas, pero sacando en limpio lo que quieren decir, es ni más ni menos lo que sigue:

Mortales, en lugar de creer en Dios, creed en la naturaleza, ella no solo es materia, de que se hacen los hombres, las plantas y los animales, sino que también es el artífice soberano, que por pura casualidad labra todas las cosas del universo. Vosotros no sois más que materia, y aunque creáis que sois libres, persuadíos que no lo sois: obráis por necesidad, lo mismo que una máquina. No siendo libres, tampoco sois responsables del mal que hacéis: sabed pues, que obran pésimamente los tribunales que os castigan: y que debieran abrirse todas las cárceles y presidios porque el hombre no siendo libre no merece castigo, y así todo el que le castigue es un tirano. Sabed además que la propiedad es un robo, y que injustamente son castigados los ladrones, porque lo que roban, suyo es, como de todos. Todos somos iguales: hasta el hijo es igual al padre, porque basta ser hombre para que tenga iguales derechos, y así, ni el padre tiene verdadero derecho de mandar, ni el hijo verdadera obligación de obedecer. Vivid, comed y gozad, que mañana morireis y nada más hay después de esta vida. Vivid, comed y gozad cuanto os sea posible en este mundo y no es menester que seáis virtuosos, porque la virtud no se recompensa en esta vida; ni tampoco hay cielo donde se premie en la otra: que uno mismo es el paradero de los hombres y de las bestias. Finalmente, si quereis parecer hombres honrados, no estorbeis, en cuanto sea posible, la dicha de vuestros semejantes: porque si oprimís a los demás, maldecirán vuestro nombre, y acaso algún día tomarán su venganza. Pero

si sois desgraciados, y no podeis gozar de la vida, porque estais enfermos o sois pobres, o vuestros enemigos os persigan, o los poderosos os sorban la sangre de los venas; siempre teneis un remedio en la mano: tomad entonces un revólver, y levantaos la tapa de los sesos.

¿Qué te parece, amigo mío, de semejantes doctrinas? ¿No son por ventura las más propias para acabar con toda virtud, con toda honestidad, con toda lealtad y con toda justicia, y sumir la sociedad humana en el más espantoso caos de confusión, y hacer de toda la tierra una morada de gente infame y criminal, o un manicomio de locos rematados y furiosos?

Y con todo, a esto se reduce la nueva filosofía de la moderna impiedad.

¡Y, quien lo dijera! Esto es lo que se va ya poniendo en práctica en nuestros desventurados tiempos. Abre, pues, los ojos por tu vida, y conserva sano tu juicio en medio de tamaños desatinos: que bien claro se echa de ver, que tales enseñanzas no pueden salir sino de un manicomio; aunque con más fundamento puede creerse que han salido del mismo infierno.

Velada en honor Del Presbítero Don Ramón Junoy

El Centro Católico de Heredia obsequió a su digno director, Presbítero don Ramón Junoy, en su onomástico, con una velada, que aunque sencilla, fué fiel exponente del cariño y agradecimiento que ha sabido inspirar el celoso Ministro del Altísimo, no solo a los miembros de esa corporación, sino a la sociedad herediana entera, que ve en él a un experto guía que la conducirá a puerto seguro, mientras otros se afanan inútilmente en descristianizar esa ciudad, baluarte de las instituciones patrias y cuyos hijos han tenido siempre a grande honra llamarse católicos.

Abrió el acto, uno de los socios con la lectura del discurso de ofrecimiento del Sr. Presidente del Centro que se vió privado, por enfermedad de última hora, del placer de presentar personalmente sus respetos al festejado.

En ese discurso, el Sr. Presidente al par que interpretó fielmente los sentimientos de sus comitentes hizo ver una vez más la gran importancia que en las sociedades tienen los centros católicos y probó con sólidos argumentos y con el testimonio de grandes hombres, que la religión, lejos de estar reñida con la ciencia, a ella conduce; y que la Igle-

sia Católica no es enemiga, sino por el contrario la impulsadora y protectora del progreso, las ciencias y las artes en el mundo entero.

Llegó a su mayor grado el entusiasmo de los concurrentes al ser descubierto por el estimable caballero Licenciado don Albino Villalobos, el retrato del Sr. Junoy, q' la Directiva del centro ordenó colocar en lugar preferente del salón de sesiones, previo un elocuente discurso de don Eloy Ramírez en que ofreció a nombre de sus compañeros esa muestra de reconocimiento al esforzado paladín de la causa católica.

Merece párrafo aparte el discurso del cristiano caballero Licenciado don Albino Villalobos por su frase correcta y por la valiente confesión que hizo ante el numeroso auditorio de su catolicismo.

Una niña Ferreto, recitó con admirable gracia, una hermosa composición poética y unos delicados versos dedicados por un amigo sincero al Padre Junoy.

Recitó igualmente con mucha corrección una niña Molina.

La estimable señorita Isabel González, cantó con esa voz dulce que poseé, una bellísima canción, habiendo merecido estrepitosos aplausos. La acompañó al piano la estimable señora Delia de Benvenutti, tenida por una de las mejores pianistas de la ciudad de las flores. También leyó la señorita González una composición poética dedicada por el joven artista Jorge Sáenz a su buen amigo el Sr. Junoy.

De propósito hemos dejado para última la espiritual María del Rosario Gallegos, que une a su belleza notable una gracia exquisita y que dió la nota más simpática en esa fiesta del cariño.

Bailó y cantó la simpática señorita unas jotas españolas con ese donaire y esa sal que tienen las andaluzas y los estrepitosos aplausos que conquistó del auditorio la obligaron a repetir el número. También se dió a conocer como una buena pianista.

Amenizó el acto, con magníficas secciones, la orquesta que con tanto acierto dirige el maestro Murillo haciéndose acreedor una vez más al agradecimiento del Centro Católico de Heredia.

Para finalizar el acto, el estimable director del Centro, dió con frase galana las gracias a sus festejantes, dando pruebas inequívocas de la intensa emoción que lo embargaba, y entre otras cosas muy bellas, dijo que esa simpática fiesta traía a su recuerdo una de las impresiones más gratas de su vida, cuando después de largos años de ostracismo impuesto por sus convicciones a él y a un grupo de jóvenes que habrán formado un Centro semejante al de Heredia, en una república sud-americana, bajo su dirección, tuvieron la dicha inmensa de encontrarse de nuevo reunidos sin faltar uno solo, celebrando tan fausto acontecimiento con una fiesta semejante a la que los católicos heredianos le dedicaban.

Mesa revuelta

El Sr. Presidente vetó el contrato petrolero celebrado con el Dr. Leo J. Guerlich, con cuyo motivo muchos respetables ciudadanos y varios diputados han puesto el grito en el cielo. No le vemos el porque a tanto barullo, a no ser que los diputados del clamoreo sean accionistas. Porque ¿qué le ha de importar al país un veto contra un contrato ante los vetos y vetas que ha presenciado, desde el veto de don Ricardo vetando a los candidatos que se le antojó, pasando por el veto del Banco Comercial y concluyendo con el veto a las diputaciones congresales? Vaya, que no hay para sufrirse tanto ¡que no da el naípe para más!

Ya se unificó la enseñanza de cocina. En una asamblea general convocada por el Ministro de I. P., pero presidida por don Roberto por estar afónico el primero, se establecieron las bases para la unificación de la bucólica. Estas bases nos darían material suficiente para divertirnos un año consecutivo. Vaya por ejemplo la base décima: «Cultivaré la estética culinaria imprimiendo el buen gusto en todos los trabajos» ¿Culinaria estética o numismática? Parece que en cada provincia se cocinaba bajo un método diferente: En San José a la francesa, en Alajuela a la italiana, en Heredia a la japonesa, etc. Felizmente después de la asamblea tendremos ya unidad y variedad en los potajes, que constituye el quid de la estética; en adelante ya reinarán en todas las provincias los frijoles negros y el picadillo.

Algo había que hacer para el perfeccionamiento de la raza.

Leemos: «Una madre recorría las calles de la capital ofreciendo cinco hijos por no poderlos mantener.»

Otra: «La miseria ha herido de muerte el vicio del juego; por otro lado; esa miseria ha aumentado la prostitución femenina» ¿Y la masculina?

Pero ¿quien se va a preocupar de esas boberías ante los conflictos internacionales que tenemos por delante, los impuestos directos por detrás, las futuras elecciones por arriba y los proyectos de I. P. por abajo, es decir por el suelo?

El puente de la Barranca se va o se fué a pique, por la viciosa construcción técnica de Mr. Knowlton. Este ingeniero colocó los grandes y pesados cilindros del puente de una forma no calculada para resistir a las fuertes presiones del río en sus épocas de crecientes. Esos cilindros se hallan asentados sobre arena, no tienen base firme en que apoyarse y han cedido; de aquí la imperfección

del puente. Así reza el informe. Y aquí tienen ustedes un simbolismo de nuestra sociedad. Muchas de nuestras instituciones y de nuestros hombres públicos no tienen base firme, están asentados sobre la arena deneznable de su impericia o de sus pasiones, solo se apoyan en la debil candidez de la plebe; los grandes y pesados cilindros de su ambición no están calculados para resistir la avalancha del pueblo famélico ni las fuertes presiones de la opinión consciente de sus derechos. Falta tan solo la época de las crecientes que arrastren a las profundidades del olvido el armatoste de plomo que está balanceándose por los aires.

En un viaje que hizo un Ministro a New York, se cuenta que su único equipaje consistía en un libro que llevaba debajo del brazo y que no lo abandonaba desde la mañana hasta la noche; y aun talvez, se acostaba con él, formando así los dos casi un solo individuo.

Las personas que tenían el honor de ser presentadas a nuestro Ministro, después de tratarle y haberle tomado el pulso, se dirigían al introductor y con sarcástica sonrisilla, le decían: Es usted muy bromista, quiere usted darnos gato por liebre; ese señor no puede ser Ministro en su tierra, y lo que ha pretendido usted es tomarnos el pelo y de paso desacreditar su país.

Pues no lo duden, replicaba el introductor, mas serio que un burro, ¿no ven ustedes el libro que siempre lleva debajo del brazo?

Un mal pintor retrató al violinista Garrido, y por más que se esmeró el retrato resultó sin pisca de parecido.

Un hijo del retratado, que es un tonto rematado como no ha habido ni habrá, miró el cuadro y de contado dijo gritando: ¡papá!

Quedó el pintor engreído, pero el padre enfurecido preguntó a su Benjamín: —¿en que, dí, lo has conocido? y contestó en el Violín.

TOMAS ANKULLOS.

Tienda EL SOL de don Saturnino Meléndez

La más surtida y bien montada de la ciudad de Heredia

Gran existencia de pañolones, zarazas, lanas y novedades de varios géneros.

Especialidad en objetos de fantasía para bodas, regalos, etc. Visítad EL SOL: baratura, bondad y economía.

Amor por la ventana

**

La ventana que al amor
Dejáis ¡oh niñas! abierta,
No es ventana sino puerta
Por donde sale el candor
El propósito mejor
Cual humo allí se disuelve
Y a la sombra que os envuelve,
Ya la luz no tornará
Porque el candor que se va
Es un angel que no vuelve.

Galán que el dintel no pasa
No tiene ningún derecho
Para entrar en vuestro pecho
Sin entrar en vuestra casa
Y si es verdad que lo abrasa
El fuego que su alma encierra,
El mismo se hace la guerra.
Pues en su propio tesoro
De un angel con alas de oro
Hace un ídolo de tierra.

Verdadera adoración
No debeis nunca esperar
De aquel que pone su altar
A pública espectación
Y es que el mundo con razón
Este aforismo establece:
Amor que cuando anochece
En la ventana os adula,
O es malo, y lo disimula
O es bueno, y no lo parece.

No lleva intención muy sana
Ni a fe muy pura responde,
Quien de la entrada se esconde
Y se muestra en la ventana.
Amando así, solo gana
Dos cosas, a mi entender:
Si no se casa, querer,
Lo que intenta despreciar,
Si se casa, enturbiar,
El agua que se ha de beber.

X.

Mapa de Costa Rica Editado por la Casa Trejos

Son dos las ediciones: a dos y cuatro tintas.

En esa obra trabajaron el conocido dibujante don J. Antolín Chinchilla y el hábil fotograbador don Pablo Baixench.

La parte tipográfica estuvo al cuidado del activo e inteligente jefe de talleres de la casa Trejos don Daniel Ujueta. El nuevo mapa, que contiene el trazo de frontera que el último laudo arbitral dió a Costa Rica, será de gran utilidad para las escuelas, y en efecto los estudiantes han principiado a proveerse de él, tomando también en cuenta lo módico de su precio.

(Tomado de «El Imparcial»)

Núñez de Arce

I

(Extractos literarios)

Nada más importante para quien desea seguir la carrera literaria, que el estudio de los grandes modelos, así antiguos como modernos, de la poesía castellana.

La profundidad de sentimiento es dote que distingue los versos de Núñez de Arce, quien cree, y con razón, que en el estado de descoposición en que se encuentra el mundo, no le basta al poeta agrandar, sino que necesita conmover honda y fuertemente los corazones, endurecidos por el egoísmo y secados por el vicio.

Tal es la idea que lo ha guiado en la mayor parte de sus composiciones, y tal, a nuestro modo de ver, lo que más caracteriza a Núñez de Arce como poeta.

Tiene Núñez de Arce, alma grande y de nobilísimas aspiraciones, ávida de fé y de amor, fija la vista en derredor suyo; y con la mirada de águila de los poetas, ¿qué ve? El hombre ciego pretendiendo, a medida que se hunde en el fango, levantarse hasta destronar a Dios.

Los tronos y los altares ruedan por el suelo: todo vacila en el mundo, y solo Ddua, la Duda asoladora, cubre, como en otro tiempo, las ondas del diluvio, el universo entero.

Vuelve el poeta los ojos buscando un asilo en que salvarse, ansía por la soledad del claustro, pero ve todos los monasterios derribados por la piqueta demoledora, y se pregunta a dónde ha de refugiarse.

Se acuerda de la soledad y exclama:

¿Dónde? En tí, soledad; yo te bendigo,
Tú que al naufrago, al triste al pobre grano
De desligada arena das abrigo.

Pinta la soberbia humana, y dice:

¿Que es el hombre? Sombra leve
Partícula de polvo en el desierto,
Cuando el simon de la pasión le mueve,
Busca el átomo al átomo, y la arena
Es nube, es huracán, es cataclismo;
Gigante mole los espacios llena,
Bajo su peso el mundo se conmueve,
Oscurece la luz, llega al abismo,
Y al sumo Dios que la formó se atreve.
Vértigo arrollador todo lo arrasa;
Pero despues que el torbellino pasa
Y se apacigua y duerme la tormenta
¿Que queda? Polvo mismo y liviano
Que el ala frágil del insecto avienta,
Que se pierde en la palma de la mano.

II

“He aquí en los magistrales versos anteriores la causa de nuestros males; escuchemos ahora los efectos del moderno orgullo:

Ruedan los tronos, ruedan los altares
Reyes, naciones, genios colosales
Pasan como las ondas de los mares
Empujados por vientos borrascosos
Todo tiembla en redor, todo vacila.
Hasta la misma religión sagrada
Es moribunda lámpara que oscila
Sobre el sepulcro de la edad pasada
Y cual turbia corriente alborotada
Libre del ancho cauce que la encierra,
La duda audaz, la asoladora duda,
Como una inundación cubre la tierra.
¿Es que el manto de Dios ya no la escuda!

No la defiende el varón desnudo.
De la fe inexpugnable y de las leyes,
Y el Dios de los incrédulos, el miedo,
Rige a su voluntad pueblos y reyes,
El los rumores bélicos propala,
El organiza innumerables legiones
Que buscan la ocasión, no la justicia.
Más, ¿qué podrán hacer? No se apuntala
Con lanzas, bayonetas ni cañones
El templo secular que se desquicia”

Los males que deplora M. de Arce son los del mundo, y lo que en un soneto dice relativamente a su patria, es aplicable a todas las naciones:

«Perseguirá la libertad en vano
Que cuando un pueblo la virtud olvida,
Lleva en sus propios vicios su tirano».

Al sentir el vuelo de nuestra alma detenida por el frío excepticismo de la época, al ver holladas nuestras creencias y envilecido el carácter nacional, nos hemos preguntado con el poeta:

Que busco ¿A donde voy? Por qué he nacido
En esta edad sin fe? Yo soy un ave
Que volvió sola y sin amor al nido.

Ojalá que los jóvenes que en nuestros países se dedican al cultivo de las letras, dejen de ensayar sus fuerzas en composiciones frívolas y procuraran seguir a Núñez de Arce.

Rafael María Carrasquilla.

«Canónigo de la Catedral de Bogotá».

Notable conversión de un Gran Maestro de la Masonería Inglesa

UN EJEMPLO

El cable, ha poco, anunció la muerte del célebre Lord Ripon, a quien aprendimos a admirar y amar desde nuestra infancia por su conversión al catolicismo.

Fué Lord Ripon una de las figuras más culminantes de la política inglesa del último medio siglo. Hijo del Primer Ministro Lord Goderich, desde muy joven fué a las cámaras como miembro del partido liberal, y a la muerte de su padre, heredó su sillón en la Cámara de los Lores y el título de Conde de Ripon. En el Gobierno de Palmerston, fué Ministro de Guerra y de la India; en el de Gladstone, de quien fué íntimo amigo, compartió con éste las responsabilidades de su administración, desde el cargo de Lord Presidente del Consejo.

Había sido elegido en mayo de 1860 gran maestro de la masonería inglesa, y como tal tuvo que redactar la contestación a la condenación que acababa de lanzar S. S. Pío IX en una Bula contra la masonería en 1874.

¿Qué pasaría en el ánimo del gran maestro? ¿Qué efecto le causarían las palabras de Pío IX? Nadie la sabe: pero lo cierto es que encargado por las logias, que le consideraban como uno de los más inteligentes intérpretes y de sus más poderosos auxiliares, de componer una obra contra el catolicismo,

Lord Ripon se entregó afanoso al estudio de las bibliotecas.

Mas, el infatigable ardor de sus investigaciones dió por resultado que en vez de emprender la obra proyectada, una mañana se presentó a los religiosos Oratorianos de San Felipe de Neri y les dijo.

Deseo ser católico, y os ruego me administréis el bautismo...

Se procedió al examen de catecúmeno y los religiosos quedaron sorprendidos de la ciencia del Lord. Se accedió a su petición, y en setiembre de 1874 abrazó el catolicismo siendo bautizado en el oratorio de Brompton. Al inscribir su nombre en los libros bautismales, la Inglaterra entera se preguntó asombrada si no era éste un enemigo declarado de la Iglesia.

—Sí — contestó él, — y en adelante seré su defensor.

Esta conversión doble — porque Lord Lipon abjuró de la masonería y del protestantismo — produjo en Inglaterra el asombro que había producido en Alemania la conversión de príncipe de Shoberg; y se decía comentando el hecho: —El papa de Satanás se ha inclinado y sujetado al papa de Cristo.

No faltó a las promesas del bautismo, y fue desde entonces católico práctico. Desplegó un celo ardiente en el ejercicio de la caridad cristiana como presidente de las Conferencias de San Vicente de Paul de todo el Reino. Fué después nombrado por la Reina Victoria de Inglaterra Virrey de las Indias. Posteriormente fué primer Lord del Almirantazgo, Ministro de las Colonias y Lord Privy Seal, puesto que había renunciado últimamente, retirándose a la vida privada, después del Congreso Eucarístico de Londres, como protesta de la actividad del Gobierno que no apoyó suficientemente aquella grandiosa manifestación católica.

La muerte le sorprendió a la edad de 83 años, después de haber ocupado los más altos puestos de la administración británica.

Este ejemplo no necesita comentarios.

Meditadlo con imparcialidad... y después dejad a vuestro buen criterio lo demás.

(Tomado de las LECTURAS CATOLICAS de los Salesianos.)

Gratitud

Por este medio doy mis agradecimientos al ex-médico del Hospital de esta ciudad, doctor don Nilo Villalobos Quesada, pues Dios mediante y sus vastos conocimientos en medicina, y su interés por la curación y cuidados de los enfermos que tuvo a su cargo, me encuentro hoy bueno y sano de una fuerte neumonía que me tuvo al borde de la tumba. ¡Qué Dios le pague su bondad al doctor Villalobos!

ELEODORO SALAS

Heredia, Setbre. 5 de 1916.

Conferencia dada en el Centro Católico el domingo día 3 de setiembre por el Presbo. Junoy

Por falta de espacio no pudimos publicar la interesante conferencia que dió el P. Junoy el domingo día 20 de agosto, en la cual, como prólogo al tratado sobre el protestantismo, que viene desarrollando, describió la vida y milagros de los heresiarcas del siglo XVI, tales como Lutero, Enrique VIII, Calvino, Zuinglio etc., demostrando que los padres del protestantismo dejaron mucho que desear como fundadores de una nueva moral, que ellos pisotearon en todos sus actos.

En conocimiento ya de los principales rasgos biográficos de los progenitores de la gran herejía, entró de lleno a probar la tesis siguiente: «*La Iglesia católica es a Jesucristo lo que Jesucristo es a Dios. Esto es, que Jesucristo es el único fundamento inmutable del conocimiento de Dios y de todas las verdades del orden sobrenatural, y que la Iglesia Católica es a su vez el único fundamento del conocimiento de Jesucristo. De suerte que abandonar el sendero de la Iglesia es abandonar el único camino que conduce a Jesucristo, así como abandonar a Jesucristo es abandonar el único camino que conduce a Dios; por esto el protestantismo tiende irremisiblemente al deísmo, y el deísmo al ateísmo y a la impiedad.*»

Pero antes puso de manifiesto que únicamente la verdad puede salir gananciosa de ser combatida. Si desde el momento, dijo, en que fué fundada por Jesucristo hasta el día no hubiese sufrido la Iglesia persecución alguna, no hubiéramos conocido los grandes elementos de vida y de inmortalidad que encierra en su seno.

Las persecuciones que han zapado los cimientos de la Iglesia y que la han despojado de todas las apariencias y recursos humanos, han puesto al descubierto la poderosa mano que la sostiene, y han confirmado la solidez de esta sentencia: «*Las puertas del infierno no prevalecerán nunca contra ella.*»

Nada en efecto es tan magnífico como este triunfo de la verdad católica, nacida en medio de sangre, criada en tre persecuciones, pudiendo contar los artículos de su símbolo por las sediciones de sus apóstatas, y las señales de subdivinidad por las llagas que le abrieron los tiranos, pudiendo decir a los incrédulos de todos los tiempos lo que Jesucristo resucitado decía a aquel apóstol: *Mete aquí tu dedo, y mira mis manos traspasadas de heridas, y no seas incrédulo sino fiel.*

Admitamos, dijo, por un momento que la institución de la Iglesia no es una obra divina, o que ha dejado de serlo, y desde luego entraremos en la duda más vaporosa y sin embargo la más legítima,

acerca de la divinidad de Jesucristo; desde aquél momento, obrando lógicamente, ya no podemos creer en El. Si se nos presenta Jesucristo como un Dios, es principalmente viniendo a salvar el mundo. Quitadle esta cualidad de Salvador y le habreis quitado el carácter distintivo de su divinidad.

Jesucristo, para evangelizar a todas las naciones hasta la consumación de los siglos, fué preciso que se pusiera en contacto universal, perpetuo y vulgar con todo el mundo, y que concediese a todos los hombres un medio visible y seguro de llegar al conocimiento de la misma verdad. Por esto, no habiendo pasado más que como hombre, debió necesariamente dejar en alguna parte, después de su ascensión al Cielo, un depósito de su poder, de su palabra y de sus gracias, y un órgano y un intérprete visible y auténtico de sus voluntades, que fuese uno como El, como la verdad; que fuese universal, perpetuo y vulgar, como las generaciones de los hombres que debían sucederse; que nos convirtiese en cadena y continuación de sí mismo, y que pudiese fácilmente ser reconocido y consultado por todos como la continuación y la extensión y prolongación, si es permitido hablar así, de su persona.

Después preguntó: ¿Hay fuera de la Iglesia Católica nada en el mundo que, partiendo inmediatamente de la persona

de Jesucristo, haya llegado hasta nosotros sin interrupción y sin variación alguna, y que ofrezca garantías de provenir para las generaciones futuras, llevando en sí esos grandes caracteres de *unidad, universalidad, perpetuidad y popularidad?*

Probó que nada hay en el mundo más que la Iglesia Católica que presente semejantes caracteres; por cuanto desde Jesucristo no ha habido más que una Iglesia única, la católica, *la gran Iglesia*, como la llamaban los paganos; consideración que hacía decir a Lutero: «*Nadie podrá quitar a nuestros adversarios este título de Iglesia, y mientras lo conserven, nos condenarán y perderán.*»

Por consiguiente, añadió, si la Iglesia católica no es un órgano divinamente instituido y divinamente gobernado por el mismo Jesucristo para comunicarse con el mundo, Jesucristo no está en comunicación con el mundo, y por consiguiente no es el Salvador del mundo, no es Dios. Es forzosamente indispensable optar entre el cristianismo y el deísmo, y reconocer que el protestantismo, que quiere mantenerse entre ambos, es irracional.

Es tal la fuerza de esta conclusión, que mucho tiempo antes del protestantismo la había deducido San Agustín en todo su rigor, confesando que: *no creería en el Evangelio, si no existiese la autoridad de la Iglesia.*

(Continuará).

PASTILLAS PERKINS

Regulador del Sistema Nervioso. Compuesto de Yerbas, Plantas y Raíces

The National Company, Inc., garantiza ser como se promete en todo respecto

PIDALAS EN TODAS PARTES

DIRECCIONES PARA EL USO. Para adultos

Tómese dos pastillas la primera noche antes de acostarse para remover las bilis y expelerlas del sistema; y una en las noches sucesivas hasta que se obtenga el resultado deseado. Auméntese o disminúyase la dosis de acuerdo con la condición de los intestinos que han de permanecer en su estado normal.

PARA NIÑOS mayores de tres años, la mitad de una pastilla o una partilla entera cuando sea necesario.

MEDICINAS NATURALES

Ajenjo, Emula Campana, Alamo, Enebro, Balmónia, Hepática, Bálsamo de Abeto, Magnolia, Bardana Mandrágora, Bonezet, Menta Verde, Ruibarbo, Rumex Crispus, Sasafra, Zarzaparrilla, Xanthoxylum Americanum.

UN REMEDIO FAMOSO PARA FAMILIAS

La preparación más eficaz en el mercado. Posee las virtudes de evitar enfermedades al que goza de buena salud y de mejorar al enfermo en muy breve tiempo.

Las pastillas están cubiertas con chocolate para que sean fáciles de tomar.

Los ingredientes que usamos son los más costosos y más recomendados por los mejores Facultativos y tratados de Materia Médica.

LAS PASTILLAS PERKINS

Corrigen

Reumatismo, Neuralgia, Escrófulas, Ca:arro, Dispepsia, Jaqueca Biliosa y Nerviosa, Afección de los Riñones, Padecimientos del Hígado, Erisipelas, Padecimientos Naturales de la Mujer, Afecciones Nerviosas, Fiebre Intermitente, Fiebre Terciana, y para las enfermedades producidas por el estado impuro de la Sangre.

Vendidas por nuestro Representante Lic. AUGUST JENKINS, Farmacéutico, Atenas. Agente General en Costa Rica.

Depósito en San José: Oficina de don José M. Tristán.

Depósito en Heredia: Farmacia Central.

Clases de violín

Los que quieran recibirlas, a precios módicos y de un excelente profesor, recomendamos a don José Murillo M. que ha trasladado su residencia a esta ciudad, casa de doña Elisa v. de Sáenz.

De Santa Cruz de Cartago

Se han celebrado aquí las fiestas del Purísimo Corazón de María, patrona de este lugar, con gran esplendor.

El Pbo. Steinhof con su celo apostólico que le anima, nos predicó durante todos los días de la novena.

Las comuniones fueron numerosas, y hubo una comunión de niños preparados por nuestros católicos maestros, que son fervientes cristianos.

Predicó en la misa solemne del día un reverendo P. Capuchino.

La filarmonía de Juan Viñas amenizó nuestras fiestas que estuvieron muy animadas.

Nuestras felicitaciones al digno señor Cura.

Falleció en este lugar don Juan Rojas Robles, heroe de 56 y católico a carta cabal.

Corresponsal

Ecós

del mundo católico

ROMA. — *El Papa y las naciones.* — La Santa Sede, para llevar con seguridad a sus representantes diplomáticos, ha comprado un vapor español que se llama *Nuntius* y lleva tripulación suiza. El Gobierno italiano le concede abrigo en el puerto de Civita-Vecchia. Izará la bandera pontificia e irá pintado con sus colores, blanco y oro. Benedicto XV ha comunicado oficialmente a las naciones esta disposición. El último navío que poseyó el Vaticano, *Maria Inmaculata*, se vendió en 1871; y desde entonces no había vuelto a tremolar en los mares la bandera papal, que parece izarse ahora, como símbolo de paz y de esperanza.

—La caridad del Papa continúa mostándose inagotable para con las desgraciadas víctimas de la guerra. En Italia da oportunas disposiciones para que los obispos alivien la miseria de los prófugos y entrega al secretario del Obispo Vicenza gran cantidad de dinero para el socorro de los necesitados de aquella diócesis, ahora devastada. Envía otra gruesa limosna al asilo «Regina Margherita», establecido para los huérfanos italianos en Ginebra. Los obispos italianos y austriacos envían relaciones al Vaticano de las visitas que por encargo de Su Santidad han hecho a los prisioneros de ambas naciones. En Bélgica contribuye Benedicto XV a la restauración de la Biblioteca de Lovania.

—Al fin de Mayo el número de prisioneros franceses, belgas y alemanes, albergados en Suiza por mediación del Papa, ascendía a 12.000. En un discurso que dirigía hace poco a estos heridos y enfermos alemanes, que están en Suiza, el príncipe de Bülow les decía: «Si pensáis en el tiempo que heridos y enfermos habeis debido pasar en el cuatervio enemigo y en todo lo que habéis padecido y sufrido, con ánimo constante de valerosos soldados alemanes, debéis sentir el corazón lleno de gratitud: de gratitud a Dios, que os ha salvado de peores desventuras y os ha guiado benignamente. Pero también debéis acordaros con reconocimiento del Jefe Supremo de la Iglesia Católica, de quién viene el noble pensamiento de cambiar los heridos graves de los países beligerantes y recogerlos en la neutral Suiza. Con amor verdaderamente cristiano a la humanidad doliente y con alto sentir, Su Santidad Benedicto XV tomó esta magnánima resolución, y después con sabiduría, con paciencia y con prudente circunspección, preparó la realización y procuró el consentimiento. Ciertamente soy de que hablo en nombre de todos vosotros, cuando con mayor reverencia y con el sentimiento más profundo doy las gracias a Su Santidad». Así habló el

célebre ex Canciller; no olviden los lectores que es protestante.

DINAMARCA.—Algunas principales señoras danesas, en representación de los grupos y sociedades que presiden, se han dirigido a N. Smo. P. Benedicto XV, reconociendo, a pesar de ser todas protestantes, que él «tiene el derecho de la autoridad para pronunciar el justo juicio del amor universal sobre los combates de la vida y de la muerte» admirando sus esfuerzos en favor de la paz, y deseando que «resuene su voz, que es la voz de la justicia divina y terrestre, por cima del trueno de los cañones... proclamando una solución divina del conflicto universal, digna de Dios y de los hombres». En nombre de Benedicto XV les ha contestado el Cardenal Secretario, manifestando la gratitud del Pontífice, sus deseos de paz y su derecho de mediar en ella.

ITALIA.—Todos los años suele reunirse en Roma por Setiembre un Congreso internacional masónico. Pero este año, a instancias de los grandes Orientes de Francia y Portugal y de la gran logia de Inglaterra se acordó adelantar la fecha a la segunda quincena de julio, con el principal fin de oponer dificultades a la acción pacificadora del Papa y de impedir el resurgimiento de la fe católica, que a consecuencia de la guerra se advierte. Opúsose a estos propósitos el ministerio Salandra y por eso se decretó en las logias su caída.

INGLATERRA. — En los cinco últimos años 86 miembros del clero anglicano han pasado a la Iglesia Católica. Pero (como ya en otra crónica notamos) la tendencia de los anglicanos a convertirse ha crecido extraordinariamente con la guerra. El *Times* ha publicado recientemente un notable artículo sobre este asunto. Hace notar que con motivo de la guerra todos los anglicanos van cayendo en la cuenta de la ineficacia de su religión, que prácticamente es una especie de paganismo; y en vano alarmados por ello los obispos anglicanos predicán penitencia y se reúnen en concilio bajo la presidencia del de Londres. Muchos *leaders* anglicanos, a pesar de su antipatía por el Papa están convencidos de que no habrá conversión posible, mientras no se vuelva a la Iglesia Católica... El obispo anglicano de Birmingham ha publicado un artículo en el periódico *Church Times* en el que refuta las objeciones contra la Iglesia Católica y hace ver que «la experiencia adquirida por los soldados ingleses en Francia produce una revolución en sus opiniones contra la Iglesia Católica». La célebre comunidad benedictina de Caldey que se convirtió en masa al catolicismo, está pasando por dura prueba, pues privada de los recursos que antes tenía se halla obligada a sufrir grandes privaciones por su pobreza; mas no por eso deja de perseverar en su fe.

El Gran Remedio

Señorita, si padece de orgullo y de presunción, si sufre alguna pasión por la cual empalice, si ha buscado todo medio de curar, y no hay remedio que mejore su organismo; tome Ud., mi señorita, una suave pildorita que prepara el *catecismo*.

Si Ud., joven presumido, la pica de liberal, de sabio anticlerical porque eso es lo que ha aprendido, si otra cosa no ha sabido que ser necio de remate que tiene por disparate la verdad del cristianismo, por su falta de mollera, ¿quiere curar su tontera? pues, *mía de catecismo*.

Si es Ud. hombre casado y no cumple su deber, si maltrata a su mujer y es un padre abandonado; si deja al hijo malcriado que con su madre se altere, que cual indio vocifere con crueldad de salvajismo; ¿quiere Ud. que yo le cure? pues, señor mío, procure una oblea de *catecismo*.

Y todo aquel que padezca de orgullo y de presunción, que ulcerado el corazón su inocencia palidezca, no desprecie esta ocasión de aplicar la curación para su endeble organismo sin costarle ni un centavo: pásese de cabo a rabo el *jabón del catecismo*.

MUA

(Descubridor)

Víctor Trejos, Abogado y Notario, Teléfono No. 19. - Heredia.

Matías Trejos, Abogado y Notario, Despacha donde don Alberto Echandi, frente a la antigua Casa Presidencial.

Tienda de José Ramón Solera y Hno.

Surtido completo de mercaderías para todos los gustos y al alcance de todos los gustos y al alcance de todos los bolsillos. Depósito de sedería, casimires géneros de todas clases y calzado.

A LOS Srs. CURAS Y MAYORDOMOS

Les recuerdo que siempre estoy dispuesta a recibir cualquier clase de trabajo que se me encomiende, principalmente lo que se refiere al Culto Divino, a precios moderados y fiel cumplimiento en el trabajo que se me encomiende.

TALIA SALAZAR R.

San José, C. R., calle 2ª N.

75 vrs. al N. del Telégrafo—Apartado 198

Notas generales

Este domingo, diez del corriente mes, a las doce del día se verificará una sabrosa mazamorra a beneficio de los pobres socorridos por las Conferencia de Señoras de San Vicente de Paul, en el Salón de Catecismo.

Invitamos a todas la personas caritativas de esta ciudad para que concurren a pasar un buen rato, pues la mazamorra será servida por bellas señoritas heredianas, y amenizada con buena música.

Gran sensación ha causado en esta ciudad la noticia del conflicto surgido entre el Sr. Presidente de República y el Sr. Presidente del Congreso. Es el caso que el Presidente González había vetado un decreto del Congreso en que aprobaba el contrato acerca de la explotación de petróleo celebrado por el Sr. Ministro de Fomento con el capitalista norteamericano Leo H. Greulich. Mas como el veto llegó a la Cámara firmado sólo por el Sr. Presidente González sin la concurrencia del Sr. Ministro de Fomento, el Presidente del Congreso don Máximo Fernández declaró que en esa forma el veto era ineficaz y por consiguiente tuvo por vencido el término en que el Poder Ejecutivo podía vetar dicho acuerdo del Congreso, y lo mandó publicar en el Diario Oficial.

Los exPresidentes Sres. don Ricardo Jiménez y don Ascensión Esquivel, que son al mismo tiempo figuras prominentes de nuestro Foro, opinan con el Lic. Fernández en que el veto del Sr. Presidente González no tiene ninguna fuerza legal por no haberse presentado con la firma del Sr. Ministro de Fomento, como lo ordena terminantemente la Constitución de la República.

De consiguiente hay un serio conflicto entre los Poderes Ejecutivo y Legislativo, que es al mismo tiempo un conflicto entre dos figuras prominentes del Partido Republicano, Licenciados don Alfredo González y don Máximo Fernández.

El Doctor Julián Irfas al fin logró ingresar a su Patria, el día cinco del corriente mes, a ponerse al frente de los trabajos de su partido para las próximas elecciones presidenciales, que se verificarán el primer domingo de octubre. Se le tributó a su llegada entusiastas ovaciones, que pusieron de manifiesto las grandes simpatías de que disfruta entre sus conciudadanos.

El día seis de setiembre celebró S. S. Benedicto XV el segundo aniversario de su exaltación al Pontificado. Con tal motivo presentamos al señor Presbo. Valentín Natalio, Regente de la Internunciatura Pontificia en Centro Amé-

rica, nuestro atento saludo, y las protestas más sinceras de nuestra adhesión y cariño a la Santa Sede.

El martes de esta semana presenciaremos unos ejercicios académicos que las escuelas de niñas ejecutaban marchando a golpe de tambor por las calles de esta ciudad. Muy oportunos son en estos tiempos de guerra y feminismo esas maniobras de soldado en que se ejercitan las niñas, ya que los alumnos varones no las hacen. — ¡Y que crean espíritus recalcitrantes que no se adelanta en nuestras escuelas! — Que vengan a ver las niñas marchando a golpe de caja por los empedrados, y después nieguen nuestros efectivos progresos!

Nuestro colega «El Arca» dejó ya de publicarse. Sentimos mucho que los periódicos católicos, a causa del poco apoyo que les prestan las personas llamadas a sostenerlos, tengan en nuestra Patria una vida tan raquítica y se vean obligados a desaparecer, a pesar de las constantes recomendaciones del Soberano Pontífice y del Episcopado Católico del mundo entero, acerca de la necesidad de fomentar y sostener la Buena Prensa.

Murió en la ciudad de Puntarenas el distinguido caballero don Miguel H. Céspedes, persona apreciada y jefe de una honorable familia de aquel puerto. Desempeñaba el señor Céspedes desde la administración del Licenciado don Ricardo Jiménez el delicado cargo de Administrador de la Aduana de Puntarenas, posición que desempeñó con gran actividad y honradez, conservándola hasta el día de su muerte.

Presentamos a sus deudos el testimonio de nuestra sincera condolencia.

Nuestro particular amigo don José Mercedes Salas, salió el domingo último para los Estados Unidos en viaje de salud. Deseamos al señor Salas muy feliz viaje y que pronto vuelva a su hogar completamente restablecido de sus dolencias.

San Antonio de Belén

Quedó inaugurado el Kindergarten Benedicto XV, con asistencia del Ilmo. Sr. Obispo y el Encargado de la Internunciatura Apostólica. El día 27 hubo una reunión de padres de familia, presidida por el Lic. don Matías Trejos, quedando en ella establecido que la cuota para ingresar en el Jardín de la Infancia, sera de ₡ 2.00 para cada familia. Pueden inscribirse niños de ambos sexos de cuatro a siete años. En esa reunión se inscribieron varios, se nombró una comisión de Señoras para que investigara e informara el número de cuotas con que se contaba.

Ya frecuentan el Jardín Benedicto XV unos 50 niños.

Hoy, cuatro de setiembre, vino el Sr. Obispo con Mons. Nalio, el P. Porras y el Lic. Matías Trejos. Visitaron la casa y luego en el salón anexo, ante un gran número de vecinos, el Sr. Obispo tuvo frases de encomio para tan benéfica institución y de aliento para la Junta de Señoras encargada de vigilar por los intereses del Jardín.

El pueblo recibió con mucho entusiasmo al Sr. Obispo y se le obsequió con un verdadero banquete, en el cual se le hizo protesta de sumisión y de estima, poniendo una vez más de manifiesto que no tenían fundamento los informes que le pudieran haber dado respecto a los sentimientos del pueblo.

Tanto el Sr. Obispo como Mons. Nalio quedaron sumamente satisfechos de las demostraciones de cariño que les prodigó nuestro pueblo, mientras este queda agradecido a su Prelado por las importantes gestiones que ha llevado a cabo en beneficio de esta importante sección de la Diócesis.

EL CORRESPONSAL

La cortesía en la mujer

Hay mujeres—y no pocas—que, por serlo, por el mero hecho de serlo, se creen excusadas de tener cortesía y su falta de esa cualidad la extreman para con los hombres.

Lo peor es que esto se ve con lamentable frecuencia entre las más altas clases, que son las más obligadas a ser corteses.

Hay damas que tratan a todo caballero, con quien no las unan los lazos de amistad o parentesco, como si fuesen enemigos, rebeldes, o siquiera beligerantes.

Otro de los motivos de la falta de cortesía es el creer algunas damas que para ser virtuosas se necesita ser groseras, como si la buena educación no fuese una virtud igual que otra cualquiera.

Parecerá exagerado esto de asegurar que la cortesía es una virtud; pero si se medita en ello, la extrañeza desaparece en quien lo medite.

Efectivamente: la cortesía tiene por base estas dos máximas:

«No hagas a otro aquello que no quisieras te hiciesen a tí.»

«Haz a los demás lo que quisieras que hiciesen contigo.»

La explicación redonda.

A nadie le gusta que cometan con él una falta de cortesía. Toda persona quiere que se le trate bien.

Son las damas las más exigentes en achaques de urbanidad... pero exigentes para los demás. Ellas se cuidan poco de ser corteses.

Me refiero a algunas damas, pero, por desgracia, son de las llamadas a dar ejemplo de cortesía.

No lo olvidéis, señoras: si la mujer merece atenciones de parte del hombre, éste también las merece de parte de la mujer.

EL ABATE HDUREUX